

Migueles ilustres y representativos: Miguel Servet, Miguel de Cervantes, Miguel de Molinos y Miguel de Unamuno. Parecerá un poco arbitrario definir a España como la tierra de los cuatro Migueles.

Sin embargo, mucho más arbitrario es definir a España, como vulgarmente se hace, descartando a tres de ellos, por heterodoxos, y sin conocer a ninguno de los cuatro.

LOS DEL 98

Estos jóvenes—Mairena aludía a los que hoy llamamos veteranos del 98—son, acaso, la primera generación española que no sestea ya a la sombra de la iglesia, o si os place mejor, a la sombra de la sombra de la iglesia. Son españoles españolísimos, que despiertan más o menos malhumorados al grito de: ¡sálvese quien pueda!

Y ellos se salvarán, porque no carecen de pies ligeros ni de plumas recias. Pero vosotros tendréis que defender su obra del doble *Index Librorum Prohibitorum* que la espera: del eclesiástico, indefectible y... del otro. Del otro también, porque, frente a los que sestean a la sombra de la iglesia, están los que duermen al sol, sin miedo a la congestión cerebral, los cuales llevan también el lápiz rojo en el bolsillo.

LA PATRIA GRANDE

La patria—decía Juan de Mairena—es, en España, un sentimiento esencialmente popular, del cual suelen jactarse los señoritos. En los trances más duros, los señoritos la invocan y la venden, el pueblo la compra con su sangre y no la mienta